

ENTREVISTA | PARAG KHANNA

EXPERTO EN POLÍTICA INTERNACIONAL, ASESOR DE OBAMA EN LA CAMPAÑA ELECTORAL

# «Ahora hay tres imperios: EE.UU., China y la UE, que compiten entre sí»

El joven politólogo de origen indio explica el nuevo ajedrez geopolítico y defiende que el futuro orden internacional se decidirá en los países del segundo mundo

Enrique Clemente | La Voz

MADRID | Director de la Iniciativa de Gobierno Global del Programa de Estrategia Estadounidense de la New American Foundation, asesor del Mando de Operaciones Especiales del Ejército de EE.UU. en Irak y Afganistán en el 2007 y de Barack Obama en la campaña presidencial, colaborador de los grandes medios internacionales, Parag Khanna (Kanpur, India, 1977) es uno de los analistas geopolíticos más brillantes del momento. El año pasado la revista *Esquire* le designó entre las 75 personas más influyentes del siglo XXI y *Wired* le incluyó entre las 15 de su llamada *Smart List* (lista inteligente). Su libro *El segundo mundo* (Paidós) ha sido comparado por su originalidad con *El choque de civilizaciones* de Samuel P. Huntington y *El fin de la historia* de Francis Fukuyama.

—Su tesis es que el mundo ha dejado de ser unipolar y hay tres superpotencias, EE.UU., China y la Unión Europea.

—Durante la Guerra Fría hubo bipolaridad; tras el colapso de la URSS, EE.UU. se convirtió en la potencia hegemónica durante un breve período y ahora esos tres imperios con estilos diferentes compiten entre sí para lograr más influencia en los países del segundo mundo, que son estratégicos. El propósito principal de mi libro no es solo comparar sus estrategias sino también analizarlas desde el punto de vista de esos países, Ucrania, Turquía, Brasil, Venezuela, Libia o Arabia Saudí.

—¿El futuro orden mundial se decidirá en esos países?

—Sí, estos países son el escenario central donde se está decidiendo el futuro del nuevo or-



Khanna asegura que las primeras decisiones de Obama son positivas, pero que su poder tiene límites | B. ORDOÑEZ

den mundial, ahora hay tres imperios: EE.UU., China y la UE, que compiten entre sí, pero hay que ver quién toma ventaja dentro de ese equilibrio. Tomemos el ejemplo de Arabia Saudí, el mayor productor de petróleo del mundo. Es el principal aliado de EE.UU. en el mundo árabe, pero a la vez mantiene una alianza estratégica con China, a la que compra misiles y vende más petróleo que a EE.UU. La UE, por su parte, ha creado una zona de libre comercio en el Consejo de Cooperación del Golfo que mueve a Arabia Saudí a atraer más inversiones europeas.

—¿Cuál de los tres imperios prevalecerá?

—Yo preveo que no va a haber ningún ganador a medio plazo, que las tres superpotencias van a estar ahí compitiendo al menos

durante los próximos 20 años.

—¿EE.UU. está en declive?

—Es un declive relativo, debido al crecimiento de China y la UE. Es una superpotencia y lo seguirá siendo, aunque el mundo es cada vez menos americano. El poder militar significa menos que en el pasado y para cuantificar el poder cuentan otros parámetros como la productividad económica, la participación en el mercado global, la innovación tecnológica, la población, los recursos naturales y factores intangibles como la voluntad nacional y la diplomacia.

—¿China puede llegar a dominar el mundo?

—China es ya una superpotencia global con un enorme potencial que combina población, producción industrial y capacidad financiera, pero es difícil ima-

ginar que pueda ser un imperio como lo fueron el británico o el estadounidense. Por varios factores: no se basa en la integración de otras culturas extranjeras, no cuenta con un idioma como el inglés y es un país fabricante, pero no una fuente de innovación financiera. China puede dominar en algunos aspectos, pero en otros no.

—¿Usted mantiene que, según avance el siglo, el mundo se parecerá más a la Edad Media.

—Sí, fue un largo e incierto período, que puede servir como metáfora del futuro. Una época de plagas y progreso, revoluciones comerciales, fanatismos religiosos, ciudades-estado, imperios en expansión, multipolar, sin un solo líder global. El siglo XXI se parece más al XIV que al XIX o al XX.

«La retirada de Kosovo es un error, porque debe ser un país independiente»

Khanna critica la decisión española de retirarse de Kosovo y aplaude las primeras decisiones de Obama, aunque existen límites geopolíticos que no dependen de él.

—Usted fue asesor de Obama. ¿Cambiará el mundo a mejor bajo su presidencia?

—Quizá sí, pero su elección no cambia las ambiciones de China, de la India o de Hugo Chávez. Hay límites sobre lo que se puede hacer. Pero ya se ha acercado a Irán, Cuba, Corea del Norte o Siria y ha cambiado la política hacia Afganistán y Pakistán. Ha hecho muchas cosas en un período muy corto. Es un buen comienzo.

—¿Qué le parece su política sobre Afganistán?

—Ahora tenemos cinco elementos que no teníamos: una estrategia para que Afganistán y Pakistán trabajen conjuntamente en las fronteras y luchan contra los narcos, para que participen vecinos como China e Irán, para la reconstrucción y el desarrollo, la reforma política y la mejora del Gobierno. Hemos necesitado siete años para ello.

—¿Qué opina de la retirada española de Kosovo?

—Es un gran error. Nadie puede dudar de que Kosovo tiene que ser y va a ser un país independiente, europeizarse, que no puede reintegrarse a Serbia después de la guerra y eso es responsabilidad de Europa. El País Vasco no va a ser más independiente porque Kosovo está protegido de Serbia, ese es un planteamiento muy ruso.

—¿La globalización disminuye el riesgo de conflictos?

—La escuela de Thomas Friedman dice que la globalización fomenta la interdependencia, conduce a la paz democrática y disminuye el riesgo de conflictos. Esto es fatalmente incorrecto. La globalización es el arma que utilizan los imperios para conseguir sus objetivos geopolíticos y crea conflictos.

—¿La UE puede ser una superpotencia sin ejército propio ni Gobierno unido?

—Es un modelo muy diferente, es un imperio en red supranacional, transnacional, posmoderno, con una estructura más adecuada para el siglo XXI que EE.UU. La UE supera tanto a EE.UU. como a China en riqueza económica. No tiene un ejército ni una política exterior únicos, pero cada país tiene áreas de influencia que benefician a los demás. Por ejemplo, España es líder en las relaciones con América Latina y no necesita a otros. Lidera y eso funciona.

## «La crisis aceleró el triunfo del modelo de capitalismo de Estado y provocará la ampliación del euro»

Cuando a Parag Khanna se le pregunta sobre qué lecciones hay que sacar de la crisis económica, lo tienen claro: en primer lugar, que el dólar no puede sobrevivir como la única moneda reserva. En segundo, que los modelos europeo y chino de capitalismo de Estado se van a imponer y que si EE.UU. no juega a lo mismo perderá.

—EE.UU. está aprendiendo ahora a ser más europeo y más chino, porque el modelo que ha ga-

nado es el capitalismo de Estado, donde el sector privado está subvencionado. Hubiera ocurrido de todas formas, pero la crisis lo ha acelerado. En tercer lugar, la crisis pone de relieve la fragilidad de algunos países emergentes. Chile, Arabia Saudí o Malasia tienen una buena estrategia para la globalización, pero otros como Indonesia o Egipto tienen mal gobierno, sobrepoblación y muy poca competitividad.

—Es decir, que el capitalismo

no ha muerto, pero sí su versión llamada neoliberal.

—Sí, eso es, el neoliberalismo ha muerto.

—¿Europa saldrá fortalecida de la crisis?

—La eurozona saldrá fortalecida y ampliada, porque se ha demostrado que países como Islandia o Hungría no pueden sobrevivir con su propia moneda. El euro se ampliará. También la UE, que pasará de 27 a 35 países. Europa es el único imperio

contemporáneo que continúa expandiéndose.

—¿Qué papel geopolítico desempeña España?

—Ningún país de la UE en solitario tiene importancia geopolítica. Esto es algo que les digo incluso a los británicos. Ni siquiera el Reino Unido puede hacer nada en sus antiguas colonias, como se demostró en Kenia, en Pakistán o Zimbabue. Solo la colectividad hace que Europa tenga influencia en el mundo.